

CRISTINA INOGÉS SANZ: “No hay razones teológicas para impedir que la mujer acceda al sacerdocio. Es una cuestión meramente cultural, administrativa y de puro machismo”.

15 píldoras seleccionadas de la conferencia pronunciada por Cristina Inogés Sanz, teóloga laica, escritora y miembro de la Comisión Metodológica del Sínodo 2021-2024, el 30 de noviembre en el Salón Loyola del Colegio Jesuitas de Pamplona, organizada por Jesuitas-Salón Loyola, Capuchinos-San Antonio y Foro Gogoa, con el título: “Iglesia, ¿qué estás dispuesta a escuchar de ti misma?”

1 Por primera vez, todo el pueblo de Dios está invitado a participar en un Sínodo en cada una de sus distintas fases.

2 Al principio asustó un poco eso de “tenernos que escuchar”. En la Iglesia, sobre todo las personas laicas, que somos la amplia base del pueblo de Dios, nunca habíamos hablado, sólo habíamos dicho amén. Al principio costó un poquito eso de la escucha activa.

3 No hay razones teológicas para impedir que la mujer acceda al sacerdocio. Es una cuestión meramente cultural, administrativa y de puro machismo.

4 Hay que entender que cuanto más arriba se está, más abajo hay que llegar para servir.

5 Las personas laicas han hablado del clero y en unos casos han reconocido que una parte del mismo es un obstáculo para el crecimiento de la comunidad parroquial. En otros casos se han reconocido las dificultades que tienen los sacerdotes realmente en la vida de hoy, en la Iglesia y en el mundo en el que se desenvuelven. Estamos en un momento en la iglesia en el que el clero tiene muy mala prensa y no tiene por qué tenerla, porque no todo el clero es pederasta.

6 Cuando se ha recogido lo de la plena integración de las mujeres en la Iglesia, se habla desde el diaconado. El diaconado es un clamor. ¿Cuántas mujeres no son realmente diáconos en la iglesia? Son diáconos sin papeles, diáconos que no están oficialmente reconocidas, pero sus labores las hacen.

7 Soy partidaria de que las mujeres accedan al sacerdocio. Yo no tengo esa vocación, pero también digo que siempre defenderé a las mujeres que lo quieran ser porque teológicamente no hay ni una sola razón, aunque lo diga Francisco. No hay razones teológicas para impedir que la mujer acceda al sacerdocio. Es una cuestión meramente cultural, administrativa y de puro machismo.

8 La Iglesia sigue siendo muy clerical. La estructura es férreamente vertical todavía. No soñemos que en octubre de 2024 tendremos una Iglesia sinodal. Estamos empezando una senda que será camino y que tendremos que ir haciendo constantemente.

9 El celibato opcional es el final de todo un proceso. No es cuestión de que Francisco firme un decreto y ya está resuelto. Eso no puede ser. Sería nefasto para la Iglesia, porque las comunidades necesitamos también una cierta preparación para determinados cambios primero.

Sería muy interesante que se empezase a hablar de recuperar a los sacerdotes que dejaron el ministerio para casarse, porque no son vocaciones incompatibles. Con el Código de Derecho Canónico en la mano no pueden ni siquiera subir a leer una lectura en una misa: hace falta tener poca misericordia para hacer eso.

10 Lo más importante es que cada uno y cada una tengamos a mano la síntesis de nuestra diócesis, que vayamos viendo si se han expresado cuestiones que no funcionan bien, ver si esos errores que

se han cometido hasta ahora se van corrigiendo, si se van creando los cauces para que se apliquen y empezar a implementar la sinodalidad.

11 Al final da la sensación de que en el tema de los abusos se oculta mucho más de lo que hay, porque como no dan explicaciones, no quieren saber nada, todo son trabas; cuando se pone una comisión en marcha es porque no queda otra. Tan infantiles somos que no nos merecemos, como personas laicas, un poquito más de transparencia.

12 Las comunidades LGTBI se han abierto camino ellas solas, es decir, no han participado a través de las parroquias, porque no las aceptan. Las poquitas parroquias que las aceptan son de comunidades de congregaciones religiosas, las parroquias diocesanas cero.

Tendríamos que ser un poquito audaces y, en vez de decir que no hay vocaciones en la Iglesia, que no es exacto, tendríamos que atrever a preguntarnos si no será que no hay Iglesia para ciertas vocaciones.

13 Donde menos transparencia hay es donde se dan más tipos de abusos de todo tipo. El abuso de poder es la raíz de la que luego se despliegan muchos tipos de abuso: los abusos sexuales, de conciencia, espirituales, laborales...

Lo de los abusos hay que limpiarlo. En otros sitios pasan las mismas cosas, pero no se han pasado veinte siglos diciéndole a la gente como tenían que vivir.

14 Creo que es gravísimo que ni un solo seminario de España haya participado en el Sínodo, ni diocesano, ni de congregaciones, ni de otros movimientos. Y es peligrosísimo porque se sigue formando a los seminaristas en un modelo de sacerdocio que está agotado. Quienes fueron formados antes forman ahora a los formadores que formarán mañana. Hay que pedir un cambio.

15 Se necesita seguir teniendo preguntas, que es lo que te obliga a seguir pensando y a seguir trabajando en esa línea. Tenemos que aprender a ser Iglesia de otra manera, romper el verticalismo, intentar frenar de todas las maneras posibles el clericalismo. Ir creando esa Iglesia circular que nos permite ampliar y cuyo centro tiene que ser Cristo y su Evangelio.